

NUESTRA PROTESTA

La institución del asilo que siempre había sido fuere sagrado para los latinoamericanos, ha caído en crisis. La noticia que las Agencias de Comunicación Social nos traen, a través de las ondas hertzianas son alarmantes.

Lo que se escenificó en el Estado Policía del Uruguay y en estos días, cuando una mujer asilada en la Embajada de Venezuela en Uruguay, haciendo uso de ese sagrado ^{derecho} latinoamericano para salvar la dignidad humana y la vida, fue violentamente secuestrada de la sede de la Embajada de Venezuela y los funcionarios diplomáticos, celosos del derecho de extra territorialidad que el derecho internacional reconoce a la Embajadas, salieron en defensa de la asilada, se encontraron con lo imprevisto, cuando luchaban con los forajidos, agentes del estado policía, por rescatar a la mujer, otro automóvil los embestía para preparar así la huida de los secuestradores.

Este acontecimiento relatado así, escuetamente, no nos hace ver lo espeluznante del acontecimiento.

En primer lugar, Uruguay ha violado el derecho extra territorial que tiene Venezuela con su Embajada ubicada en dicho país, y en segundo lugar, es un atropello infame al derecho de asilo, por tanto años respetado por los latinoamericanos, y jamás ha acontecido un acto semejante como el que acabamos de relatar.

ni aún en la época de la dictadura del General Odría en el Perú
Cuando Víctor Raúl Haya de la Torre, ~~en tiempo~~ ^{del} General

~~Odría que gobernaba el Perú~~, se asiló en la Embajada de Colombia, ^{a su} ~~Y pese a la dictadura sangrienta de este~~ ^{gobierno} ~~matizado~~ de persecuciones de toda índole, ^{Odría} respetó el derecho de asilo y después de

...Continúa

mucho tiempo otorgó el salvoconducto que le permitía viajar a Colombia a dicho ciudadano.

Indudablemente que lo que acontece en el cono sur es alarmante, y no andamos muy descaminados cuando todos estos acontecimientos los relacionamos con los movimientos sigilosos unos, y espectaculares otros, del Secretario de Estado Norteamericanos, Henry Kissinger, cuando hace meses viajó por algunos países latinoamericanos para violar ^{enter} la situación contra Cuba, dejó encargado, como supervisor oficioso del imperialismo, al Brasil.

Todo estos acontecimientos, que a partir de esa fecha se suscitan en esa región, a que nos venimos refiriendo, obedece más que todo a la desesperación que los imperialistas tienen para detener el desarrollo militante de las fuerzas populares.

Este acontecimiento que hoy registramos, acaecido en el Uruguay, no controla los más profundos sentimientos de humanidad y queremos dejar constancia de nuestra protesta enérgica, por el infame atropello al derecho internacional, a la dignidad humana y al respeto por la vida.

TRIUNFAREMOS.

5 de julio de 1976.